

UNA MIRADA HOY A LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACION

Juan B. Arrién

La experiencia más rica y trascendental de la Juventud

Nadie duda que la CNA constituyó un hecho histórico cultural de enormes repercusiones en la vida del país y sobre todo de su juventud.

La gran mayoría, por no decir, la casi totalidad de quienes participaron en la CNA la catalogan con toda decisión como la experiencia más rica, importante y trascendental de sus vidas. Cuando esta afirmación es vivencia sólida y presente de unas 90,000 personas y de unos 60,000 jóvenes de ambos sexos en un país pequeño, adquiere una fuerza social impresionante. Esa experiencia, nueva, profunda, total, con enormes repercusiones individuales y sociales se convierte en el punto de arranque de una nueva visión del sentido que puede tener la vida.

La CNA activó la unidad, la solidaridad, la generosidad, la humanización, el servicio, el sacrificio fecundo. El joven vivió plenamente para los demás y participó en ampliar las posibilidades de vida de los marginados. Enseñó y aprendió, se acercó e identificó con los campesinos, sintió las entrañas de su vida dura, austera, marginada,

es el detonante de una nueva energía social dormida y aplastada durante demasiados años. Cuando esa energía encuentra su salida se presenta fecunda y generosa. Surgirán los colectivos de educación popular, el maestro popular... etc. La CNA hizo nacer un pueblo, fue el nacimiento de un nuevo pueblo. Un hecho educativo extraordinario es capaz de dar vida popular a un pueblo.

Pablo Antonio Cuadra, crítico pertinaz de la Revolución Sandinista reconoce al menos una herencia positiva de sus 10 años de vida., la base y organización social del pueblo, el núcleo, el grupo popular organizado y consciente que puede ser dinamizado y aprovechado para ulteriores conquistas sociales y políticas. La CNA comenzó a formar esa herencia, eso nuevo, eso desconocido en Nicaragua. Un pueblo nuevo, un pueblo dueño de sí mismo, un pueblo organizado, un pueblo con personalidad propia.

El espíritu cristiano se hizo presente

La CNA borró totalmente algo que el excesivo celo ideológico de distintos sectores de la sociedad, ha convertido en campo de batalla: ateísmo-fe, sandinismo-cristianismo. La CNA integró en su acción fundamental, todas las ideologías, más aun, abrió un espacio amplio y rico para una auténtica acción y realización cristianas. El grueso de los alfabetizadores, la casi totalidad de los organizadores eran cristianos y actuaron por motivaciones cristianas. Nadie puede negar que existe el cristiano revolucionario y que éste actúa siguiendo a Cristo con una gran capacidad de entrega, de amor, de servicio en favor de sus hermanos sobre todo pobres y marginados. ¡Enseñar al que no sabe, ayudar a desterrar la ignorancia de tanta gente marginada de la sociedad! Durante la Cruzada muchos jóvenes llevaban un rosario, una medalla colgada en su pecho, querían llenar su corazón de amor y de gozo desalojando de él el egoísmo y la tristeza. La inmensa mayoría de las madres nicaragüenses oraban diariamente por sus hijos alfabetizadores, por el éxito de la Cruzada, por los campesinos. El país se llenó de oración en favor de los marginados que nunca

admiración y a la par desilusión, preocupación y agresividad. Jamás creó indiferencia señal de que poesía y era un valor histórico indiscutible. Fue un hecho que no admitió expectadores, generó actores a su favor o en su contra.

Pocas veces la patria ha tenido tanta vida, sobre todo, vida joven, vida de futuro. Esta vida nacional "en estado de educación" fue creando también una amplia y fundamental unidad nacional. La CNA produjo una gran concertación nacional, un amplio consenso social. No deja de ser importante esta lección de nuestra historia. Un hecho educativo muy especial genera una verdadera concertación nacional. Puesto que sigue habiendo analfabetos -y de todo tipo- no sólo de los que no saben leer y escribir en Nicaragua ¿no sería conveniente realzar una nueva cruzada nacional de alfabetización para encontrar la concertación nacional? La educación y la juventud podrían tal vez hacernos un milagro...

La fuerza de la participación popular

La CNA fue una gesta que reunió muchas voluntades y muchos esfuerzos. Su éxito se debió fundamentalmente porque respondió a una inveterada necesidad popular. Su anuncio y la presencia de miles de jóvenes regados en todo el territorio nacional hizo explotar con vehemencia el sentir innato de todo ser humano: aprender a leer, educarse, instruirse, formarse para el trabajo, para la vida y para la sociedad. Como ese ser humano estaba multiplicado en aproximadamente seiscientos mil nicaragüenses entre los que predominaba la gente sencilla, campesina, marginada, la explosión se hizo sentir con ansia, con expectación, con aspiración, con vida popular. Explotó el pueblo y éste incursionó de manera inédita en su propia vida y en la vida del país. La CNA despertó y organizó a sectores populares, los invitó a participar, a asumir un papel activo en la sociedad, a ser sujetos con vida propia. En la CNA empieza a adquirir vida y fuerza la participación popular. Es el germen de una nueva capacidad social

sintió la injusticia de un sistema económico-social y sus lacras naturales. En el joven creció una conciencia nueva que le ayudó a comprender su compromiso y responsabilidad para con la nueva sociedad. Se desató en él una especie de conversión en cuanto que hizo converger sus intereses y valores hacia metas nuevas y elevadas. Todo ello tiene un extraordinario valor psicológico social.

Una generación de jóvenes fundamentó su nueva vida en un hecho educativo y pedagógico. El proceso educativo de alfabetizador -alfabetizando produjo una transformación vital en la juventud de un país. Esa generación tiene un sello especial, indeleble puesto por un hecho educativo de enormes dimensiones. Así lo han dicho sus protagonistas: "la experiencia más rica, importante y trascendental de sus vidas para algo nuevo y mejor". Es la fuerza transformadora de un hecho educativo-pedagógico cuando éste tiene una dimensión popular.

El País "en estado de educación"

El año 1980, año de la alfabetización, la educación en sus distintos aspectos fue invadiendo la vida de los nicaragüenses y acaparando poderosamente su atención. Nunca antes había sucedido un fenómeno social de esa extensión y profundidad a causa de la educación. El país estuvo "en estado de educación" como en otras ocasiones pudo haber estado "en estado de emergencia" o en "estado de insurgencia". Es un fenómeno que absorbe y guía la vida nacional. La nación entera vive de él y para él. Constituye la prioridad nacional, los mejores esfuerzos y los mayores recursos se dirigen a él. La gente participa en él aunque sea para adversarlo. Pero todos hablan de él, opinan sobre él, lo sienten cerca, como algo propio, como algo adverso. Nadie escapa a su influencia. Durante la CNA la educación se hizo asignatura nacional de la que todos eran maestros y alumnos a la vez. Su avance por el territorio nacional levantó oleadas de entusiasmo contagioso y críticas adversas que llenaban las páginas de algún periódico. La CNA suscitó heroísmo, sorpresa,

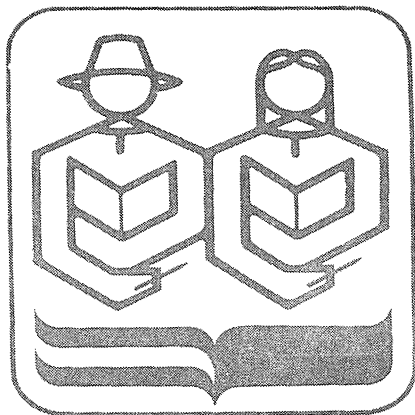
tuvieron la oportunidad de aprender a leer.

Muchos cristianos (incluidos sacerdotes, religiosas, etc.) sintieron y así lo expresaron, haber llevado a cabo en la Cruzada de Alfabetización la acción más profundamente cristiana de sus vidas.

Después se preparó todo un montaje con frecuencia artificial e interesado respecto a una supuesta intencionalidad de ateizar a la niñez y juventud por medio de la educación. Hubo manifestaciones equivocadas, sobrecarga ideológica revolucionaria en algunos textos... Es cierto. Pero todo ello muy parcial y muy lejos de pretender debilitar y mucho menos eliminar la religiosidad y el cristianismo del pueblo nicaraguense. A nadie se le ocurre luchar contra lo imposible. Es importante recordar esto al recordar en su décimo aniversario a la Cruzada Nacional de Alfabetización, porque se oyen voces que implícitamente o veladamente parece que quieren significar que es necesario "salvar el alma de la educación", "cristianizar la educación" supuestamente porque está alejada de los valores cristianos y de Dios.

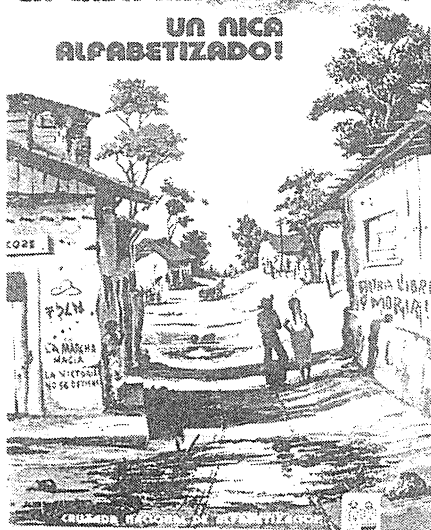
La Cruzada dio una hermosa lección de amor a los hombres y de espíritu profundamente cristiano. Pese a las interpretaciones y tergiversaciones que con el correr del tiempo haya recibido la CNA a este respecto, los cristianos que estuvimos en ella y con ella nos sentimos silenciosamente sobrecogidos por esa gesta también profundamente cristiana. En ella nos realizamos como cristianos y siempre estuvo viva nuestra referencia a Dios.

(De **NUEVO AMANECER CULTURAL**, NICARAGUA, Año XI, Nº 526 sábado 18 de Agosto de 1990, pág. 2-3).



Cruzada Nacional
de Alfabetización

**EN CADA RINCON LIBERADO
UN NICA
ALFABETIZADO!**



CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACION

solidaridad internacional con NICARAGUA
para su

ALFABETIZACION



nuestro pueblo pide ayuda para su segunda

LIBERACION